

1.- Comentario a las lecturas. Una vez hablando con un familiar que no es creyente me decía que Él nunca haría lo que hizo Jesucristo de poner la otra mejilla y dejarse crucificar. Me lo decía en el sentido de que veía en esa actitud que el Señor predicó y practicó una señal de cobardía, sumisión y miedo. En ese momento no supe que responderle, todavía era muy joven en la fe, pero luego pensándolo bien llegué a la conclusión de que era todo lo contrario; en esa actitud el Señor manifestó como nunca en toda su vida pública, su dominio de sí mismo, su fortaleza, y su reciedumbre.

Para los que ven así las cosas, en el silencio de Jesús y en su actitud “pasiva” solo ven una aceptación del mal y una resignación que no tiene sentido. Según ellos los que hacen eso, solo van a conseguir que los humillen más todavía y que los enemigos se reafirmen aún más en su superioridad”. Ellos dicen que al mal hay que responder con la fuerza. Hay que revelarse, indignarse, luchar... Pero Jesucristo nos enseñó otro camino para vencer el mal. Nos enseñó que la violencia solo engendra más violencia y la soberbia más soberbia y odio y muerte. El único camino que salva aunque parezca que no, es el de la caridad y la verdad. Puede parecer que no sirve para nada pero al final da resultado. Podemos hacer la experiencia. A una persona que no te soporte hazle el bien siempre, si te insulta o humilla no le respondas con ira, no te defiendas si te echa en cara algo... el primer día puede ser que se porte peor contigo y te insulte más todavía pero la paciencia y la oración hará que poco a poco la fiera que lleva dentro esa persona vaya amansándose y termine por entrar en razón. En caso de que no sirva y no cambie nada tú por lo menos habrás ganado la victoria contra tu ira, tu soberbia y deseos de venganza.

A esto quería llegar con la forma de pensar de mi familiar. Cuando te hacen el mal pensamos que es un signo de fortaleza el responder con ira, violencia, insultos, reproches... pero con esa actitud solo se muestra la debilidad de alguien que no sabe dominar sus instintos animales más bajos. Jesucristo en el evangelio nos muestra lo que es un verdadero Hombre: Es aquel que tiene paciencia en el sufrimiento, que sabe cuando callar y cuando hablar, cuando esperar y cuando actuar. Ésa es la mayor fortaleza del Hombre: El saber dominarse a sí mismo. ¡Que así sea!

2- Sugerencias para el diálogo. 1ª Cuando alguien te cuenta una ofensa que ha recibido ¿Qué le dices? ¿Te limitas a darle la razón en todo?; 2ª ¿Has conseguido alguna vez responder al mal con el bien?; 3ª ¿Tienes paciencia en el sufrimiento?

3.- Para meditar. El recuerdo del mal recibido es una injuria, complemento de la cólera, conservación del pecado, odio a la justicia, flecha oxidada, veneno del alma, destrucción del bien obrar, gusano de la muerte, motivo de distracciones en la oración, anulación de las peticiones que hacemos a Dios, enajenación de la caridad, espina clavada en el alma, iniquidad que nunca duerme, pecado que nunca acaba y muerte cotidiana. (S. Francisco de Paula)